

BAÑO DE LUZ

Rehabilitación de la antigua Fábrica de Clesa

INTRODUCCIÓN	3
PROPUESTA	4
A. Espacio público perimetral	4
B. Piscinas	6
a. Contenedor	7
b. Contenido	8
C. Hotel	9

INTRODUCCIÓN

La Fábrica de Clesa fue construida en 1961 por Alejandro de la Sota junto al ingeniero Manuel Ramos. Es una de las primeras obras realizadas en España con estructura de hormigón armado y pretensado, lo que le da un gran valor tanto constructivo como cultural, siendo considerada un referente de la arquitectura industrial Española.

La antigua fábrica de Clesa está ubicada en el barrio de Tres Olivos, en la zona norte de la ciudad de Madrid. Esta zona de Madrid carece de instalaciones públicas que abastezcan el incremento de población de la a partir de los años cincuenta con la industrialización en las ciudades.

Hoy en día, las áreas industriales se ubican fuera de las ciudades lo que hace que este espacio sea idóneo para cubrir esa carencia y crear una nueva área de esparcimiento para los ciudadanos.

Respondiendo a esa necesidad de instalaciones en el barrio se propone la reutilización de la fábrica de Clesa como piscinas y espacio deportivo, que sea utilizado tanto por los habitantes del barrio y los huéspedes del nuevo hotel como espacio de ocio; como por el hospital Ramón y Cajal, para rehabilitación de los pacientes.

El ámbito de actuación propuesto se compone de tres elementos:

- A. Espacio público perimetral
- B. Conjunto de piscinas ubicadas dentro de la Antigua Fábrica
- C. Hotel en el borde este de la parcela

PROPUESTA

A. ESPACIO PÚBLICO PERIMETRAL

La parcela se encuentra entre dos fuertes límites. Por un lado la Avenida Cardenal Herrera Oria hacia el norte y por otro lado las vías ferroviarias del cercanías hacia el suroeste.

Se trata de una zona afectada por las instalaciones urbanas que fragmentan el trazado de la ciudad. A esa división de la trama urbana hay que sumarle los fuertes desniveles existentes que forman una barrera natural. Estos dos fenómenos hacen que se produzca una ruptura entre la ciudad y la antigua fábrica de Clesa.

Por otro lado, hacia el este, tampoco existe esta continuidad del espacio ya que se ha delimitado la fábrica obstaculizando esta relación.

Esto hace que el conjunto de Clesa en vez de funcionar como un espacio público para el barrio y la ciudad, sea un espacio degradado y una barrera física.

Por ello la propuesta se ha desarrollado bajo 6 criterios de acción:

- 1. Crear una estrategia de estratos:** Se generan distintas capas programáticas: agua, vegetación, madera, adoquín; espacio libre y bares exteriores.
- 2. Multiplicar los recorridos.** La ronda exterior permite el acceso directo a las naves desde los diversos puntos de la parcela y entre ellos, tratándolo como un todo.
- 3. Activar los bordes:** Actualmente la fábrica se encuentra cerrada a su entorno, por lo que la principal actuación es eliminar ese límite entre la ciudad y la fábrica de Clesa.

Para ello se coloca un entablado de madera en su contorno, que permite la continuidad de la ciudad en la parcela.

Además, se coloca una zona ajardinada en el límite con las vías del cercanías de manera que mitigue el impacto de estas sobre el conjunto.

- 4. Ampliar la accesibilidad:** Facilitar el acceso tanto rodado como peatonal de todas las partes del conjunto.

Acceso Rodado: Se crea una zona de aparcamiento con una capacidad de 190 plazas distribuidas en dos niveles bajo la superficie entre la antigua fabrica y el edificio complementario. El acceso a dicho aparcamiento se realiza desde la Avenida del Cardenal Herrera Oria.

Acceso peatonal: Se crea un contorno continuo con la ciudad mediante una ronda de madera. Además, todos los acceso del conjunto se encuentran unidos mediante este mismo sistema.

- 5. Mejorar la seguridad**

- 6. Crear nuevos programas:** Se expanden los programas del interior de las edificaciones en su entorno.

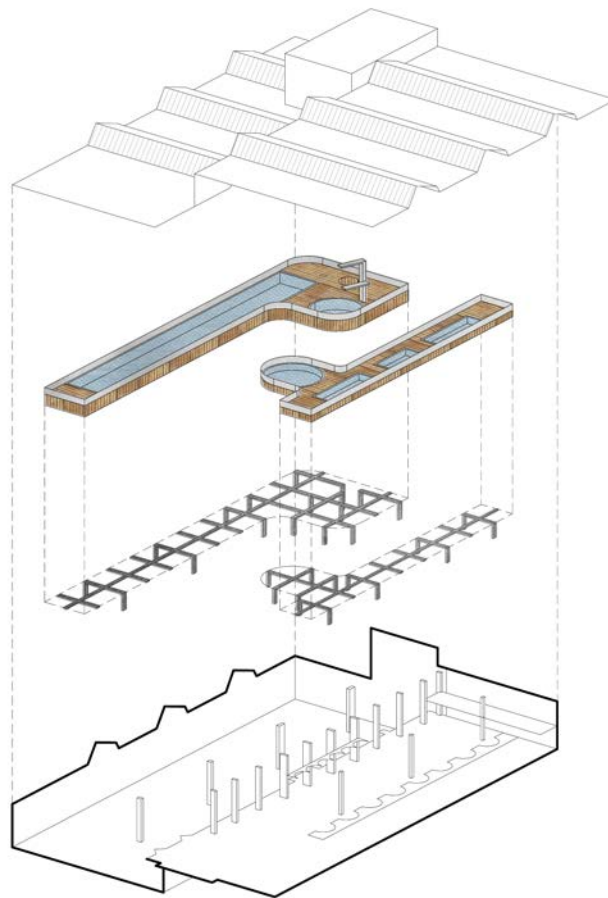


B. PISCINAS

La fabrica de Clesa es considerada Patrimonio Histórico Industrial por lo que la propuesta toma como criterio no actuar sobre las naves, dejándolas tal y como estaban previamente a la intervención y dotándola de nuevos usos que se ajusten a su espacio y que aporten valor a su entorno.

En muchos sentidos este es un proyecto que comparte la lógica de una matrioska, muñeca rusa que se encuentra hueca en su interior albergando otra nueva muñeca. De esta forma la fábrica de Clesa es el contenedor donde se coloca un nuevo mecanismo, con nuevos usos.

Se introduce un elemento dentro de otro.



a. CONTENEDOR

Alejandro de la Sota proyectó la fábrica principalmente en dos grandes naves diáfanas configuradas mediante una estructura de vigas pretensadas de hormigón que hacen posible salvar grandes luces sin la necesidad de pilares.

Las naves se cubren mediante grandes lucernarios formados por piezas metálicas en forma de pórticos articulados cubiertos mediante materiales ligeros aislantes y planchas de fibrocemento, mientras que el cerramiento lateral consiste en bloques de hormigón prefabricado de 30x15.

Alejandro de la Sota pensó en el hormigón como material capaz de generar superficies lo más lisas posible por la limpieza de las mismas.

Manteniendo ese concepto de continuidad y limpieza que Sota buscaba en el proyecto, se rehabilita la fachada norte y oeste así como sus pilares mediante un sistema de proyección de mortero, rápido y limpio. Se crea una nueva piel de aislamiento y varias capas de mortero que generan una gran capacidad térmica y a la vez aislante, como una nueva gran superficie continua. Por eso, la fábrica queda en un comfort adecuado para los requerimientos del uso de las piscinas .

Por otro lado, la superficie de los lucernarios se recubre con un entablado de madera registrable, en el improbable caso de la aparición de goteras. Se realiza una nueva cubierta con lámina asfáltica. Además, los vidrios 12+6+12 y las carpinterías dobles se colocan en los lucernarios, que incorporan un sistema de apertura mecanizada desde la sala de operaciones de la misma.

Estos dos volúmenes se encuentran rodeados por cuatro plantas de oficinas configuradas en forma de "L" al Norte y Oeste, con acceso directo. El programa se organiza por niveles:

- La Planta Baja esta destinada a la recepción de personas, donde se sitúan la recepción, las oficinas de gestión y dirección, el ascensor y el núcleo de escaleras principales.
- La primera planta alberga las instalaciones de las piscinas que constan de: nueve cambiadores, gimnasio, almacén, zona de ejercicios y el acceso a los núcleos de piscinas.
- La última planta contiene las aulas y laboratorios de coworking.

Se mantienen las pasarelas existentes, con una rehabilitación de limpieza con base de arena fina y tratamiento anti-óxido. Estas permiten contemplar la amplitud del espacio y acceder a las plataformas.

b. CONTENIDO

En cada una de las naves principales se introduce un mecanismo que organiza y articula el espacio. Estos nuevos elementos permiten crear una nueva atmósfera intermedia entre lo existente y lo nuevo.

Las intervenciones son las que albergan las piscinas que se configuran con formas rotundas rectangulares y circulares, creando una nueva plataforma dentro de la nave. Estas se apoyan en una estructura de pilares y vigas metálicas, que sugieren ligereza e independencia de la propuesta respecto a la antigua fábrica.

Como material de recubrimiento se escoge la madera, contrastando con el carácter industrial del contenedor (la antigua Fábrica de Clesa). A su vez, la base de las piscinas se realiza con vidrios de seguridad resistentes a grandes luces, que permiten percibir la geometría superior desde la nave y el paso de la luz a través del agua. Así, se crean nuevas sombras en movimiento en el suelo y paredes frente a la rugosidad del hormigón de lo existente..

La unión entre estos nuevos elementos y lo antiguo se realiza mediante pasarelas que se apoyan en las superficies horizontales.

C. HOTEL

El Hotel se encuentra en el borde este de la parcela, hacia la Calle Isla de Sicilia, por donde se realiza el acceso.

El edificio consiste en un bloque rectangular de 13.5 x 75 m, con cinco plantas, formado por una estructura metálica que se hace visible en su fachada, donde los pilares marcan la geometría de la pieza.

La planta baja se encuentra dividida en dos volúmenes, creando un espacio intermedio que permite el acceso desde la Calle Isla de Sicilia al espacio público posterior. En el primero de los volúmenes, al norte junto a la Avenida Cardenal Herrera Oria, se sitúa la recepción de los huéspedes, así como un área de esparcimiento y estar. El segundo volumen, al sur, junto a la prolongación de la Calle Xaudaró, alberga el área del restaurante y de la cafetería.

En las plantas superiores se colocan los dormitorios configurados en dos crujeas:

1. Las habitaciones hacia el espacio público trasero, con mayor privacidad y confort.
2. Las instalaciones y comunicaciones, con las escaleras y ascensores hacia la Calle Isla de Sicilia.

“Existe la emoción arquitectónica. No se piensa en ella como propósito del arquitecto en el momento de proyectar. Nunca aparece cuando tenemos intención de ello. Sin embargo, por experiencia propia, sabe uno dónde la ha sentido con intensidad y de la manera más inesperada, cuando ha aparecido de manera intensa.”

Alejandro de la Sota, 1989